

Ejercitación sobre el uso de las mayúsculas



Te invitamos a desarrollar el siguiente ejercicio, en el que deberás indicar cuáles son las mayúsculas erróneamente empleadas.

En la segunda página de este documento encontrarás el solucionario con las respuestas correctas.

¡Éxito!

el Capitán Juan Martínez observaba el horizonte desde la cubierta del Acorazado "Águila Marina". La flota naval de España estaba preparada para una misión de VIGILANCIA en el Mediterráneo. Sus marineros se movían con precisión entre los grandes Cañones y los equipos de radar. el Comandante García revisaba los mapas con detalle, marcando las rutas estratégicas con un bolígrafo Rojo.

La tripulación estaba compuesta por hombres experimentados de diferentes regiones de España. algunos venían de Barcelona, otros de Cádiz y unos pocos de La Coruña. el buque era un orgullo para la Armada, con su imponente estructura metálica y sus sistemas de navegación de última generación.

en la sala de máquinas, los ingenieros trabajaban incansablemente para mantener los motores en perfecto estado. el ruido de los enormes motores diesel resonaba por todo el BARCO, mientras el olor a Aceite y Metal inundaba el ambiente. los técnicos vestían uniformes azules con insignias que brillaban bajo la tenue luz del compartimento.

la misión era delicada: interceptar posibles amenazas en aguas internacionales y proteger los intereses marítimos de su nación. cada marinero conocía la importancia de su labor y estaba preparado para cualquier eventualidad.

Resolución del ejercicio

El capitán Juan Martínez observaba el horizonte desde la cubierta del acorazado "Águila Marina". La flota naval de España estaba preparada para una misión de vigilancia en el Mediterráneo. Sus marineros se movían con precisión entre los grandes cañones y los equipos de radar. El comandante García revisaba los mapas con detalle, marcando las rutas estratégicas con un bolígrafo rojo.

La tripulación estaba compuesta por hombres experimentados de diferentes regiones de España. Algunos venían de Barcelona, otros de Cádiz y unos pocos de La Coruña. El buque era un orgullo para la Armada, con su imponente estructura metálica y sus sistemas de navegación de última generación.

En la sala de máquinas, los ingenieros trabajaban incansablemente para mantener los motores en perfecto estado. El ruido de los enormes motores diésel resonaba por todo el barco, mientras el olor a aceite y metal inundaba el ambiente. Los técnicos vestían uniformes azules con insignias que brillaban bajo la tenue luz del compartimento.

La misión era delicada: interceptar posibles amenazas en aguas internacionales y proteger los intereses marítimos de su nación. Cada marinero conocía la importancia de su labor y estaba preparado para cualquier eventualidad.

